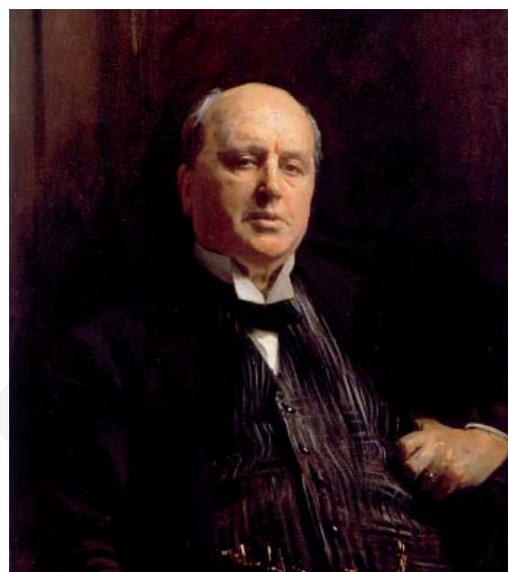


En general, su forma de narrar se distingue por el ritmo lento y la sutil descripción de los personajes, mas allá de los eventos; las tramas no son extremadamente complejas, pero logran alcanzar densidad por los repliegues de la escritura y el estilo indirecto.

Su narrativa de los procesos mentales de los personajes de sus obras lo transforma en uno de los pioneros de lo que se llamó el “monólogo interior”, anticipándose a J. Joyce y W. Faulkner, entre otros; otro de sus avanzados descubrimientos en el estilo fue el empleo de narradores múltiples. Finalmente falleció en Londres en el año 1916.

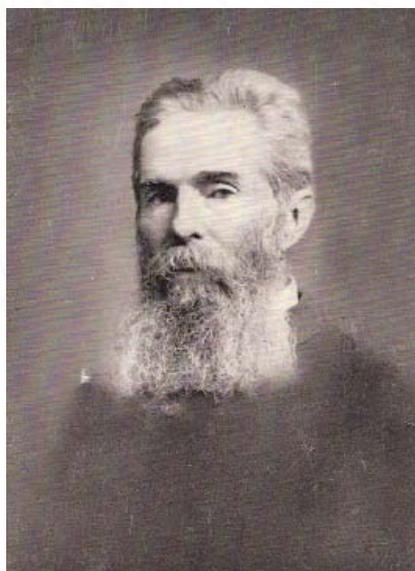
Obras:

“Roderick Hudson”, de 1876
“El americano”, de 1877
“Daisy Miller”, de 1879
“Retrato de una dama”, de 1881
“Los papeles de Aspern”, de 1888
“Otra vuelta de tuerca”, de 1898
“Las alas de la paloma”, de 1902
“Los embajadores”, de 1903
“La copa dorada”, de 1904
“El arte de la novela”
“La imaginación literaria”
“Cuadernos de apuntes”



Henry James.

Herman Melville



Herman Melville.

Nació el 1 de agosto de 1819 en Nueva York, en el seno de una familia ilustre venida a menos, de ascendencia inglesa y holandesa. Sus padres lo educaron de acuerdo con severas reglas presbiterianas. En 1830 el negocio de importaciones de su padre experimentó una peligrosa depresión y la familia se trasladó a Albany, donde Herman frecuentó la Albany Academy. Tras el fallecimiento de su padre, quien había dejado a la familia cargada de deudas, debió dejar los estudios para ayudar. En los cinco años siguientes trabajó en un banco, en una granja y ejerció la docencia en una escuela. Posteriormente, entre 1866 y 1885 estuvo empleado en la aduana de su ciudad natal. Se lo considera como uno de los más destacados prosistas de la lengua inglesa, además su exploración de las temáticas psicológicas y metafísicas ejerció gran influencia en las preocupaciones literarias del siglo XX.

A raíz de la influencia de su padre y de su tío durante su infancia, ya en la adultez Melville manifestó un enorme interés por viajar. En la primavera de 1837 embarcó como grumete en el Highlander, velero mercante de la línea que iba de Nueva York a Liverpool, de allí se inspiró para la composición de su primera novela. De regreso a Estados Unidos trabajó como profesor y en 1841 viajó a los Mares del Sur a bordo del ballenero Acushnet. El 9 de julio de 1842, luego de 18 meses, decidió abandonar el barco en compañía de Tobías Green, por lo que vivió durante nueve meses entre los caníbales, de allí surgió una novela

en la que evocó su idilio con una indígena. Green huyó y, luego Melville escapó en el ballenero australiano Lucy Ann y desembarcó en Papeete, Tahití, donde pasó algún tiempo en prisión. Trabajó como agricultor en las plantaciones de una isla cercana y viajó a Honolulu, Hawai, y desde allí, en 1843, se enroló en la fragata de la Marina estadounidense United States, para luego desembarcar en Boston el 14 de octubre del año 1844.

Tras el fallecimiento de su padre, quien había dejado a la familia cargada de deudas, debió dejar los estudios para ayudar. En los cinco años siguientes trabajó en un banco, en una granja y ejerció la docencia en una escuela.

Desde 1844 decidió abandonar la navegación y se consagró a la composición de novelas basadas en sus experiencias como marino, sus cinco primeras obras rápidamente se hicieron famosas. Se casó en 1847 con Elizabeth Shaw y se instaló en Nueva York, allí integró un grupo literario encabezado por los hermanos Evert Augustus y George Long Duyckinck, eminentes editores. Estudió filosofía y leyó a Rabelais, sir Thomas Browne, Shakespeare y Carlyle.

En 1850 se estableció en una granja cerca de Pittsfield, Massachusetts, lugar en el que estableció una profunda amistad con Nathaniel Hawthorne, quien ejerció una gran influencia sobre Melville, y a quien éste dedicó su obra maestra, Moby Dick. El tema central es el conflicto entre el capitán Ahab y la gran ballena blanca que le arrancó la pierna la altura de la rodilla. Ahab, ávido de venganza, se lanza con toda su tripulación a una desesperada búsqueda de su enemigo. La obra sobrepasa en mucho la aventura y se convierte en una alegoría sobre el mal incomprensible representado por la ballena, un monstruo de las profundidades, que ataca y destruye lo que se pone en su camino, y también por el capitán Ahab, que representa la maldad absurda y obstinada, que sostiene una venganza personal y arrastra a la muerte inútil a muchos inocentes. El éxito comercial no acompañó a sus primeros años de existencia. Finalmente falleció en 1891 en Nueva York.

Obras:

- “Redburn”, de 1849
- “Typee”, de 1846
- “Omoo”, de 1847
- “Mardi”, de 1849
- “La guerrera blanca”, de 1850
- “Moby Dick o la ballena blanca”, de 1851
- “Pedro o las ambigüedades”, de 1852
- “Israel Potter”, de 1855
- “Benito Cereno”, de 1856
- “Cuentos del mirador”, de 1856
- “El hombre de confianza y sus máscaras”, de 1857
- “Poesías de batalla”, de 1866
- “Clarel”, de 1876



Herman Melville.